

NUEVA REVISTA

comunicación

infancia



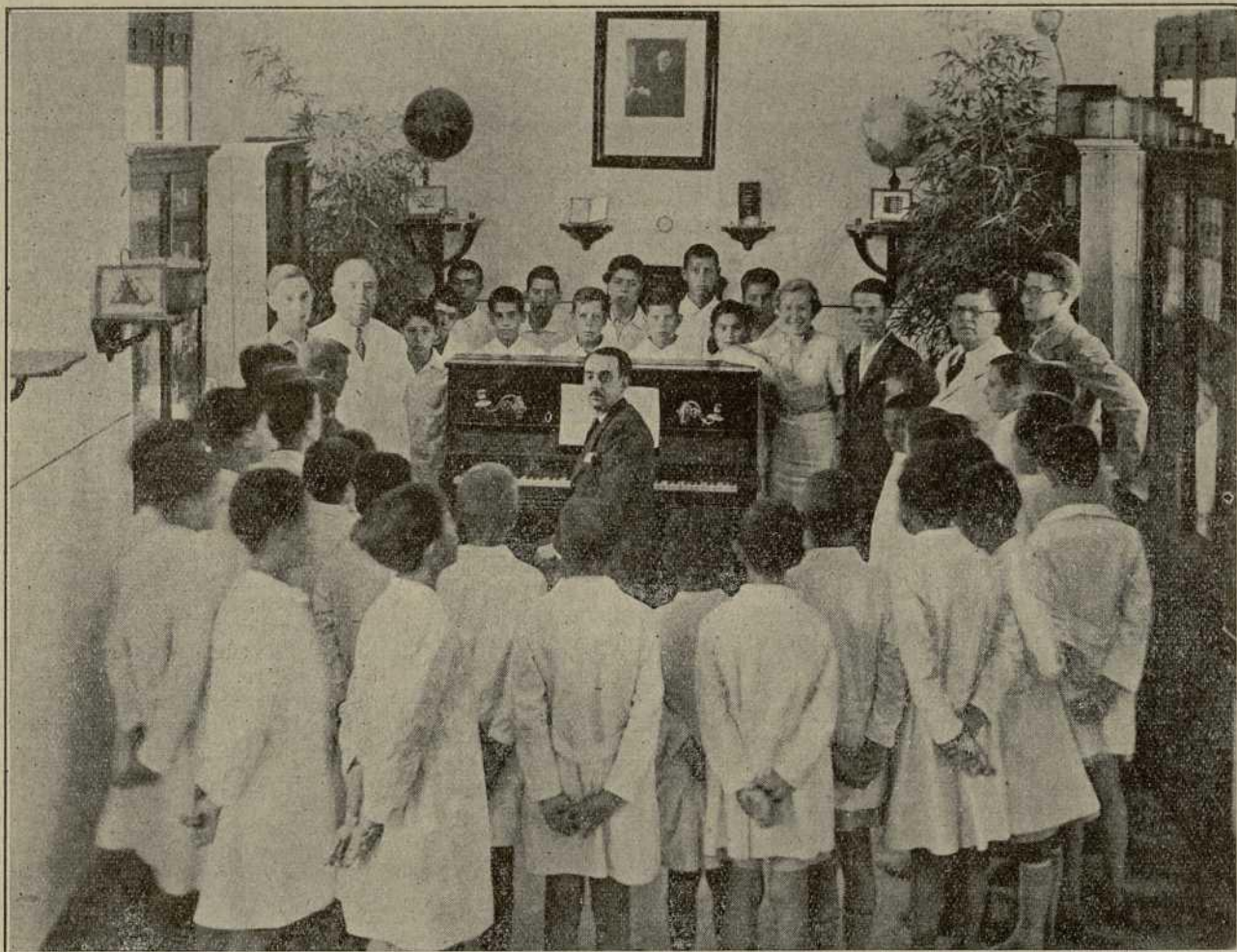
Antequera
Enero
1936

EL JUGUETE
Y EL NIÑO POBRE.

El objetivo ha perpetuado en estas instantáneas varios grupos de algunos de los niños favorecidos con los juguetes repartidos con el producto de la suscripción abierta por «El Sol de Antequera». Gran fiesta infantil la del día de los Santos Reyes, no debe faltar a los pobres niños esa alegría inmensa que colma sus ambiciones, siquiera sean éstas tan modestas como poseer un juguetillo barato.

NUESTRAS VISITAS

EN LA ESCUELA NACIONAL GRADUADA DE NIÑOS "LUNA PÉREZ,"



Los niños de la escuela «Luna Pérez» ensayando los cantos escolares.

UN CORO INFANTIL

Después de asistir a la función en homenaje a Lope de Vega, y de apreciar el éxito con que actuó el coro infantil dirigido por don Carlos Fernández Durán, concebimos el propósito de dedicarle una información en las columnas de NUEVA REVISTA, donde han aparecido ya tantas otras referentes a instituciones, centros y agrupaciones de diversa índole, que honran a Antequera.

La labor meritoria de dicho ilustrado maestro nacional, y paciente director de los pequeños cantantes; el completísimo conjunto de voces que componían el coro y su acoplamiento armónico, fueron uno de los éxitos del programa de dicha velada artística, y con razón el selecto auditorio premió con sus nutridos aplausos los cantos regionales interpretados, y que fueron los que siguen:

1.º «Las torrás» (Murcia); armonización del maestro Isidro Rocamora.

2.º «Seguidillas manchegas»; armonizadas por el maestro Benedito.

3.º «Canto a Granada»; por el mismo.

4.º «Fandanguillo», oído en la sierra de Segura (Jaén); por el mismo.

5.º «Jota aragonesa»; armonización del maestro Benedito.

El coro estaba constituido por setenta y tres muchachos, todos ellos pertenecientes a la escuela nacional graduada de niños «Luna Pérez».

Al hablar, pues, de este coro, hemos creído oportuno visitar el centro educativo al que sus componentes pertenecen, y dedicarle esta información, con la cual, de paso, habremos realizado un propósito hace tiempo abrigado: el de hablar en nuestras columnas de una cualquiera

de las escuelas nacionales de Antequera; de una cualquiera hemos dicho, porque no nos sería factible referirnos a todas en general—cuando hoy día son veintitantas—y porque no queriendo establecer diferencias ni hacer distingos, hemos dejado que el azar fuese el que nos llevare a visitar esta escuela y no otra, por hoy.

LA ESCUELA DE

«LAS HUÉRFANAS..»

Tal es el nombre con que vulgarmente se designa y conoce esta escuela, situada en calle Ovelar y Cid, por estar instalada en el antiguo edificio que ocupara el orfanato que actualmente perdura como anexo al Hospital de San Juan de Dios.

El expresado edificio, si no de traza moderna, está bien de iluminación y ventilación, posee buenas condiciones higiénicas y

pedagógicas, amplios salones para las clases y varios patios; todo ello con una limpieza *de detalle* minuciosa, y con elegante sencillez de decorado, que producen, durante su estancia en él, una sensación de bienestar y es, sin duda un motivo de alegría para sus alumnos. Esto es así porque el edificio y sus ocupantes están a tono, pues los niños, uniformados con baberitos blancos, como las enjalbegadas paredes, forman un conjunto agradable y simpático. Plantas en profusión quitan la monotonía del color, para reposo de la vista.

Por esta escuela han pasado—hemos pasado—varias generaciones de antequeranos.

Los edificios, como las personas, tienen su fisonomía, su *manera de ser*, su historia; y esta vieja escuela de «las Huérfanas» evoca recuerdos gratos en quienes la conocimos de niños. Algo influirá en ella su anterior destino; su traza conventual, con su patio de arcadas y galerías, y su amplia escalera. Sensación de tranquilidad y reposo espiritual, ambiente que tal vez se apodera de quienes frecuentan la casa, porque en su mayoría, los dignos maestros que la ocuparon, quedaron en ella durante largos años, *anclaron* aquí, como si en esa escuela estuviera la meta de sus aspiraciones profesionales y privadas.

Recordamos entre los profesores que antaño regentaron esta escuela y dejaron la huella de sus profundos conocimientos y labor pedagógica en el pueblo antequerano, a don Francisco Espejo, don Tomás Pla Catalá y don Juan Fernández Carrero.

Algo así sucede con los que sirven dicha

escuela en la actualidad. Los señores don Antonio Muñoz Rama (director), don Miguel de la Casa Cecilio y don Carlos Fernández, llevan ya una porción de años al frente de sus clases. Especialmente al primero, cuya vida profesional ha transcurrido toda en esta ciudad, con veintisiete años viviendo en esa escuela, bien podemos considerarle como antequerano, por haber casado aquí y haber tenido aquí su numerosa prole.

Convertida la primitiva escuela superior en una graduada de tres secciones, recibió el título que ahora ostenta, como agradecimiento de Antequera hacia el que fuese entonces su diputado a Cortes y como tal obtuviera la creación de algunas escuelas y otras mejoras para la enseñanza local.

El edificio, que ha sido objeto, recientemente, de reparaciones en sus magníficas galerías cubiertas, posee waterclosets de moderno tipo, agua potable en abundancia, lavabos, luz artificial espléndida para las clases nocturnas, etc., y actualmente se trabaja por conseguir una instalación de duchas para uso de los escolares en verano.

LA LABOR PEDAGÓGICA

Hemos dicho que esta escuela tiene tres grados, y añadiremos que su matrícula es de 171 niños, y además 96 adultos que concurren a las clases nocturnas.

Posee excelente mo-

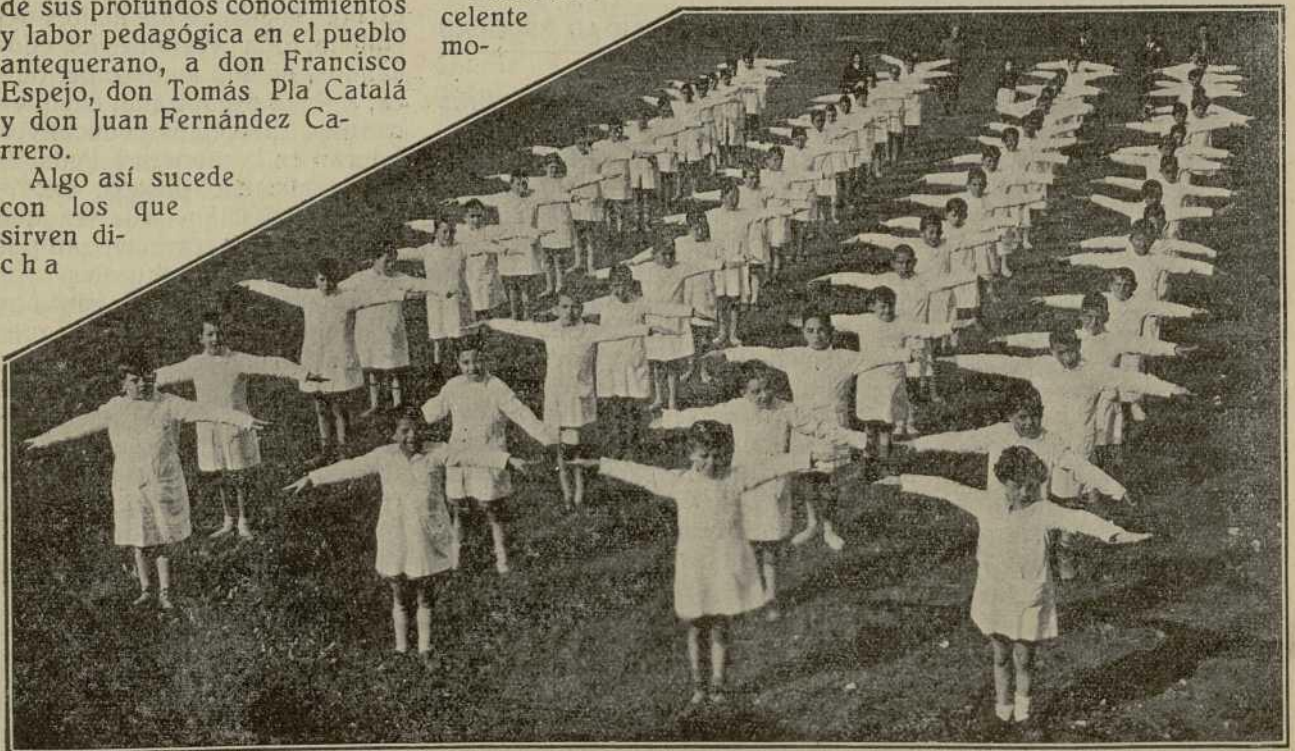
biliario moderno, en su mayor parte, y asimismo el material de enseñanza es abundante gracias a las incansables gestiones que constantemente realiza el señor Muñoz Rama cerca del Ministerio, Direcciones generales, Ayuntamiento, etc., y de cuantas personalidades pueden contribuir a facilitar la labor escolar y el mejoramiento en todos los órdenes, del centro que dirige.

Merced a ello, el trabajo de los expresados profesores es más grato y fructífero, y los niños adquieren los conocimientos propios de la primera enseñanza con las ventajas que da el material pedagógico moderno, representado en libros de estudio e iniciación literaria, colecciones de mapas de Historia Natural y Geografía, gabinete de Física, etc.

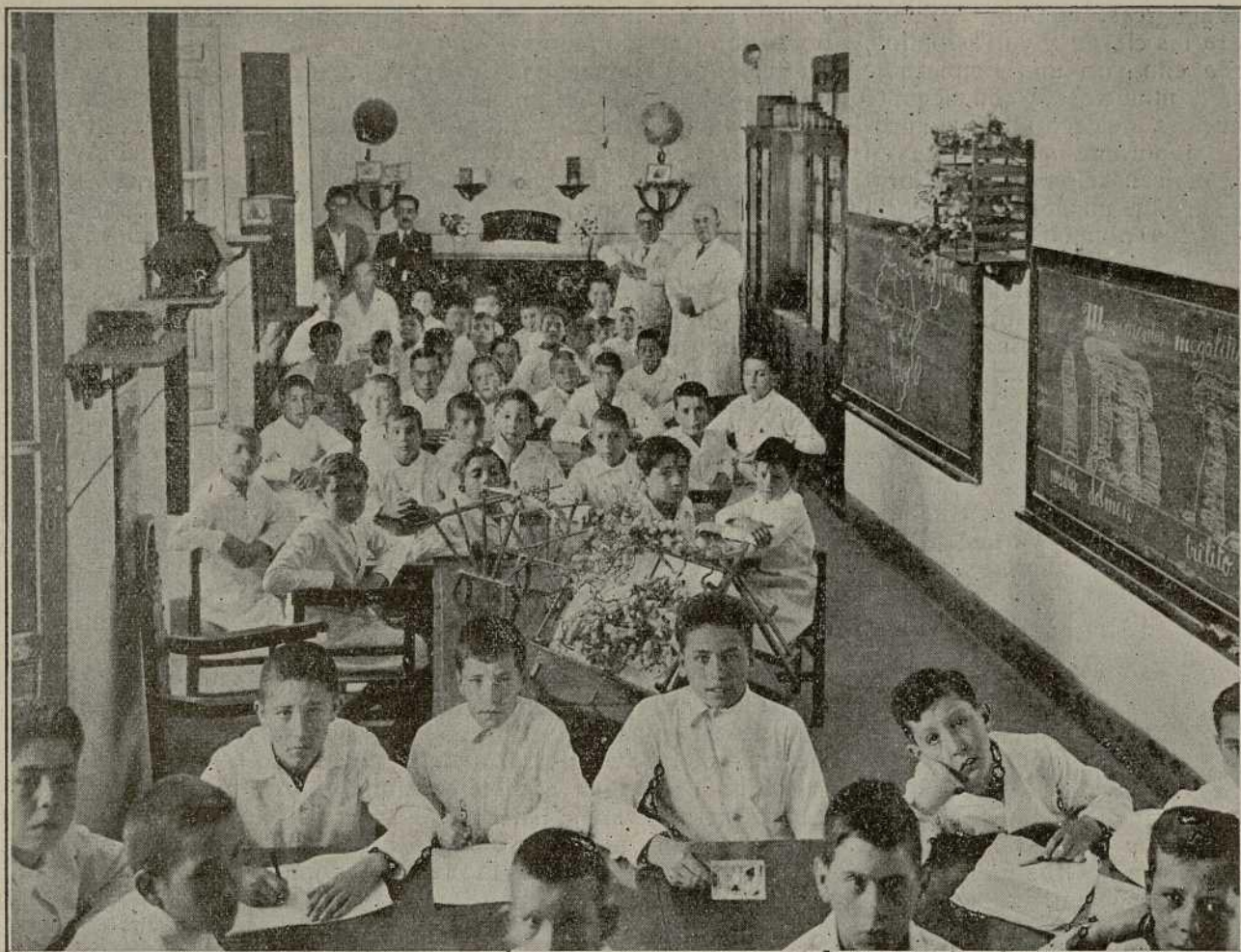
Entre los quehaceres escolares figura la gimnasia, práctica indispensable para el desarrollo del cuerpo, aficionando a los niños para los deportes higiénicos; y los cantos, a los que ya hemos aludido al principio, que al propio tiempo que son un recreo, sirven para fomentar aficiones artísticas en los chicos, que con gran entusiasmo y gusto exquisito han llegado a conseguir un repertorio de más de cuarenta canciones.

ENSEÑANZA SERICÍCOLA

Una enseñanza que esta escuela cultiva con especialidad,



Un momento de los ejercicios gimnásticos.



Los alumnos en clase de Historia y nociones de Sericicultura.

FOTOS. MORENTE.

es la sericicultura, y para ella cuenta con un amplio jardín con moreras suficientes para dar anualmente un importante curso teórico-práctico del cultivo del gusano de seda.

El señor Muñoz Rama ha dedicado a esta enseñanza gran atención y decidido entusiasmo, a tal punto que su labor fué reconocida el año 1929 por la Comisaría de la Seda, al concederle premio para asistir a un curso en la Escuela Superior de Sericicultura de Murcia.

A sus gestiones se debe el haberse enviado a Antequera, en distintas ocasiones, plantas de morera, cuyo número asciende a unas 15.000. Desgraciadamente, sus esfuerzos no han sido todo lo fructíferos que merecían, pues de haber sido cultivadas con empeño esas moreras habríamos tenido elementos para hacer resurgir en Antequera una importante industria: la de la seda, de cuya existencia en tiempos atrás, entre otros testimonios, tenemos el nombre de la Moraleda, que se conserva en uno de los alrededores más pintorescos de nuestra ciudad.

En nuestra visita pudimos ver el regalo de la Escuela Superior

de Murcia, consistente en todos los útiles, en miniatura, necesarios para el cultivo sericícola: incubadoras de semilla, andanas, de varios tipos, caldera para ahogar los gusanos, etc.

LA MUTUALIDAD ESCOLAR

Detalle destacado de las obras circunescolares que se fomentan en este centro docente, es la Mutualidad escolar. No es para dicha la ímproba tarea que representa para los maestros fomentar la previsión en ciertas clases sociales, estimularlas al ahorro y convencerlas de los beneficios que representan instituciones como la referida.

De la perseverante labor desarrollada a este fin en la escuela que nos ocupa, dice mucho la cifra de 25.000 pesetas alcanzada por su Mutualidad, capital reunido con las pequeñas aportaciones de los alumnos y las subvenciones alcanzadas, y destinado al socorro de los mutualistas en caso de enfermedad o muerte, y para que dispongan de una dote al llegar a la mayor edad, cuyo fruto están ya recogiendo los primeros asociados.

La labor perseverante del señor Muñoz Rama, secundado por sus compañeros citados, ha conseguido poner esta Mutualidad al nivel de las más florecientes de Andalucía.

No se desarrolla toda la labor escolar dentro de los límites del edificio, toda vez que los educandos, de una manera periódica, y bien organizada, cumplen cuantos preceptos educativos figuran en la moderna Pedagogía, realizando paseos, excursiones, visitas que a la vez que recreativas, se caracterizan por lo intensamente culturales.

En las anteriores líneas hemos resumido nuestras impresiones al visitar este notable centro de enseñanza primaria, y quisiéramos poseer mayores conocimientos en la materia para estampar aquí un juicio más autorizado sobre el mismo. Pero aun no poseyéndolos, estimamos de justicia terminar este breve trabajo, felicitando a los mencionados maestros nacionales, digna representación del Magisterio local, por la labor que realizan al frente de la escuela graduada «Luna Pérez».

JOSÉ MUÑOZ BURGOS